

Lengua castellana y literatura:

Trabajo realizado por: Irene García, Laura Gascón y Lucía Vargas 1ºBach. C.

¿Quién mató a Melibea?

“Trabajo La Celestina”

Buenas tardes a todos, hoy nos encontramos con un terrible suceso, ocurrido a altas horas de la madrugada. El alguacil ha encontrado a una joven chica, llamada Melibea, fallecida en su casa tras haber caído desde el tejado. Esta noticia ha causado una gran polémica a la vez que confusión, y podemos escuchar diferentes versiones de lo ocurrido. Algunos vecinos dicen haberla visto tirarse, por su propia voluntad, por lo que podemos hablar de un posible suicidio, mientras que otras personas dicen haberla visto con alguien en la terraza minutos antes de que la chica cayera por esta, posiblemente su amado, por lo que también podemos sospechar de un posible homicidio. Se ha investigado sobre el caso y basándose en varias pruebas confidenciales se ha llegado a la horrible conclusión de que efectivamente ha podido tratarse de un homicidio, con dos sospechosos de este terrible suceso. En las próximas semanas interrogamos a estos sospechosos relacionados con la víctima en los juzgados para poder sacar una clara conclusión sobre este acontecimiento. Les mantendremos informados en todo momento.

Diálogo:

 JUEZ: Areusa, amante de Pármeno, ejecutado en la plaza por asesinato, se le acusa del asesinato de Melibea, amante de Calisto, arrojándola desde una terraza a una gran altura. A continuación vamos a realizarle una serie de preguntas para verificar su inocencia ante este caso.

¿De qué conocía usted a la señorita Melibea?

 AREUSA: ¿A esa doncella? Solo de vista, aunque de vez en cuando madre se pasaba por su casa debido a un encargo de ese amado suyo llamado Calisto.

 JUEZ: ¿Ha tenido conversación alguna vez con ella?

 AREUSA: Nunca, no me suelo reunir con la alta nobleza, es la riqueza lo que las hace alabadas, no sus gracias.

 JUEZ: Hay personas que dicen haberla visto manteniendo una fuerte discusión con la víctima, ¿qué nos puede decir sobre ello señorita? ¿Puede ser debido a vuestras diferencias sociales?

 AREUSA: La gente no dice más que falsedades, ¿por qué he de tener yo una discusión por ese motivo?, al fin, todos somos hijos de Adán y Eva. Cada uno ha de procurar ser bueno por sí mismo, y no buscar la virtud de la nobleza de sus antepasados.

 JUEZ: ¿Tiene usted alguna persona que pueda corroborar que no estuvo en la escena del crimen a la hora en la que se produjo?

 AREUSA: Sí, esa misma noche estuve con Elicia, mi hermana. Ella confirmará que estuve a esa hora con ella.

 JUEZ: Llamo a Elicia, a que suba al estrado, por favor. ¿Es cierto lo que ha dicho anteriormente Areusa, sobre donde estuvo en la hora del fallecimiento de Melibea?

 ELICIA: Es totalmente cierto señor juez, mi hermana y yo estábamos trayendo de casa de Celestina mis cosas, debido a su horrible y reciente asesinato.

 JUEZ: De acuerdo, ahora que ya hemos terminado con las preguntas de Areusa, pasemos a las siguientes cuestiones para interrogar a Calisto, el siguiente sospechoso. ¿Cómo conoció usted a la víctima?

 CALISTO: Fue un precioso día en el que perseguía a un halcón en el jardín, este, guiándome hacia mi destino, me presentó a mi amada y diosa Melibea ante mis ojos, desde entonces, no pude quitarme su imagen de mi cabeza y me enamoré completamente de ella. En ese instante ella me rechazó y yo solo quise morir de solo pensar no poder tenerla entre mis brazos ¡uno de los peores momentos de mi vida! Entonces fue cuando apareció Celestina en mi camino y reunió a dos almas que nacieron para estar juntas hasta el fin de sus días. Hasta recibí con orgullo el cordón que Melibea me otorgó como muestra de su cariño. ¡Oh dichoso cordón que ciñó su cuerpo!

 JUEZ: ¿Cuál era su relación con Melibea?

 CALISTO: Nuestra relación era de amor y pasión, ya que ella era mi amada. Nos enamoramos el uno del otro.

 JUEZ: ¿Tuvo alguna discusión con su amada antes de lo ocurrido?

 CALISTO: ¡Por supuesto que no, de ninguna manera! Una vez dije que Melibea soy, a Melibea creo y a Melibea amo, y sigo manteniendo esa postura, por hoy y por siempre. ¡Jamás hubiese sido capaz de mantener una sola disputa con ella!

 JUEZ: ¿Debido a su diferencia de clases o a su relación poco ortodoxa, fueron alguna vez amenazados por alguno de sus familiares?

 CALISTO: Nunca, es más, su familia nunca supo de nuestra relación secreta. Aunque si alguna vez hubiesen sabido de mi relación con mi amada Melibea, ¡estoy seguro de que no habrían aceptado nuestro amor sincero y puro!

 JUEZ: ¿Tenía usted idea de si Melibea tuvo alguna vez intención de suicidarse por algún motivo en concreto?

 CALISTO: Sus padres, como ya he comentado anteriormente, no aceptarían nuestra relación si se hubiesen enterado, y no podíamos vivir el uno sin el otro. Es probable que alguna noche saliendo del lugar en el que nos reuníamos, hiciese algún ruido estruendoso que nos delatara y los padres se enteraran de nuestro romance, que para algunos puede considerarse pecado, pero para mí y para Melibea era simple y puro amor. Tras esto, lo más probable es que le prohibieran verse conmigo y posteriormente a esto se suicidara. Además de esto me comentó que sus padres tenían intención de casarla con algún noble malnacido,

¡cómo osaron romper la relación más pura que ha existido! Ella no sería feliz de esa manera, no estando casada con un hombre al que sabía que no le iba a ser fiel sentimentalmente, al que no iba a amar de la forma en la que nos amábamos. Y señoría, creo que esa fue la razón por la que mi amada no está aquí hoy, creo que se suicidó por el simple hecho de que su alma no podía ser infiel a nadie.

 JUEZ: De acuerdo, ya hemos terminado con las preguntas, y se ha dictaminado que los acusados y sospechosos de este caso son inocentes debido al último testimonio dado por Calisto, amante de la víctima. Finalizamos este juicio con el hecho de que ha sido un suicidio causado por la separación de los amantes. Se levanta la sesión.